



**4 de Agosto de 2.007**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Pequeños míos, hijos míos, paz tenzáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas, gracias por estar aquí en mi Casa de Amor, Faro de Luz.

Hijos míos, rezad mucho, mucho; el Mundo está agonizando y el hombre no lo ve, el silencio viene ya; en los Templos de mi Hijo ya no se predica la verdad de mi Hijo, hay pocos Pastores, mis hijos queridos, todos son hijos queridos de mi Corazón, pero muchos de ellos no llevan su ministerio de amor, hacen promesa, van caminando, cuando llegan a ese lugar del Monte de Amor, el Mundo los apabulla y no crecen, sino que retroceden y muchas almas están abandonadas porque no les dan el Aroma de mi Corazón, y el Aroma de mi Hijo.

Vosotros dad catequesis al Mundo, llevad mis Mensajes al Mundo, hablad de mi Hijo al Mundo; mi Hijo es el que salva; vosotros estáis aquí, pequeño “rebañico mío”, porque venís a que os dé la Gracia para vuestros corazones y para muchos corazones de vuestros hermanos y familia. Pedidme, hijos míos, mi Corazón está aquí y mis brazos abiertos para que vosotros me pidáis con amor y dulzura, como Yo soy Amor y Dulzura, todo aquello que vosotros necesitáis.

Pequeños míos, vuestra Madre os ama más que vosotros a Ella, por eso Yo tengo puesto en vuestros corazones mi Corazón Inmaculado; defendedme hijos míos, cuántos hijos se han retirado y no me quieren, como tampoco a mi Hijo. Por eso me aparezco en tantos lugares del Mundo, para que así los hombres, mis hijos necesitados del Amor de su Madre, viváis el Amor de mi Amor.

Yo soy Corazón de María, y mi Corazón triunfará pronto, por eso os digo, ¡alerta humanidad!, porque no se sabe ni el día ni la hora. Hijos míos, estad al tanto, confesad, id al Templo, medita la Pasión de mi Hijo. Sagrario, y vosotros mismos haced un Sagrario en

vuestras almas para adorar a mi Hijo, vuestro Dios de Amor.

Hijos míos, Yo dije que Yo haría milagros aquí y ya los hago, pero el hombre es tozudo y no ve que su Madre está aquí presente y les da todo cuanto le piden, si es para el bien de sus almas. Hijos míos aquí he curado a un hijo mío de ceguera, a una hija mía de las piernas, que no podía andar, caminar. Yo me he presentado y me presento aquí, ahora mismo estoy con vosotros, mi Morada es la Montaña, vengo del Cielo aquí, a estar con vosotros, creedlo hijos míos, creedlo porque así es y es verdad.

Yo dije que aquí vendrían del Mundo entero a postrarse de rodillas, pero no os preocupéis porque algunos de vosotros hacéis cincuenta veces uno y es lo que quiero, que vosotros vengáis a pedir por todos vuestros hermanos del Mundo, por vuestros hijos, vuestras familias y así de un lado a otro hacéis penitencia estando aquí Conmigo, con vuestra Madre que os ama tanto hijos míos.

Quiero que llevéis el Evangelio de mi Hijo al Mundo, como al principio os he dicho: Catequesis, como Yo os doy Catequesis, Yo no vengo aquí a vosotros a hablaros de Teología, porque Yo era sencilla, era una mujer como vosotras, pequeña y me hice más pequeña cuando vi el Rostro de mi Dios Creador y le dije: ¡Sí, hágase Tu voluntad!, y eso es lo que Yo quiero de vosotros.

Matrimonios, llevaos bien, haced esa parejita que hacíamos nosotros, José, mi Hijo y Yo, familia de Nazaret. Hijos míos hablad con dulzura, amaos con dulzura, pedid que se os dará. Yo soy vuestra Madre del Amor, Corredentora con mi Hijo para salvar al Mundo, por eso estoy aquí como en tantos lugares del Mundo, amándoos mucho hijos míos; también os digo que meditéis este mes a mi hijo Pablo, él también se hizo pequeño y mirad en que sitio tan hermoso está, en la Mesa de mi Creador y Señor.

Ahora, hijo mío, tienes que escribir un nombre para el Libro del Amor del Cielo, el cual está salvado. Así quiero también Yo llevaros un día al Cielo, pero tenéis que trabajarlo, sacrificio, oración y penitencia, haceos niños, muy pequeños, y mi Hijo y Yo estaremos en vuestros corazones y os guiaremos hasta el final.

Hijos míos, Sagrario, Sagrario, la Iglesia os necesita a todos vosotros; id a pedir y a

hablar con mi Hijo al Templo, confesaos más a menudo, y caminad en el silencio y en el amor donde estéis y dad ejemplo al Mundo de los actos de vuestro Dios y Señor.

Yo os quiero y os doy las gracias otra vez por estar aquí con vuestra Madre de Amor y os digo y os doy mi Bendición y os digo: siempre estaré con vosotros hijos míos. Os bendigo como os bendice mi Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador y Yo vuestra Madre, Faro de Luz.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, id en paz y llevad el Evangelio de mi Hijo al Mundo...

*Ntra. Madre en Faro de Luz.*